VACAS SAGRADAS
(Por Carlos Aránguiz Zúñiga)

RCF 4623

CARLOS PEZOA VELIZ
(1879 - 1908)

Carlos Pezoa Véliz nació en Santiago, en una familia de holgada situación social. Estudió en los Padres Agustinos e impulsado por su alma aventurera recorrió todo el norte de Chile.

Estaba radicado en Viña del Mar cuando se produjo el terrible terremoto de 1906, a raíz del cual contrajo la enfermedad que finalmente lo llevaría a la tumba dos años más tarde. Aunque murió en la sala común del Hospital San Vicente, donde se inspiró para escribir su triste poema "Tarde en el Hospital", se encontraba asistido por un afectuoso grupo de amistades, algunas de las cuales publicarían después, en 1912, su libro "Alma Chilena".

Sus composiciones delatan un hombre extremadamente sensible y sentimental. Se ha dicho que nadie como él ha cantado mejor a los sentimientos de nuestro pueblo.

Entre sus obras: "El Pintor Pereza", "El Perro Vagabundo", "El Amor de la Lumbre".

Pezoa Véliz ocupa con propiedad, un lugar de honor en la galería de los poetas nacionales más importantes. En el buen sentido en que lo empleamos, es una "vaca sagrada" a la que es justo rendirle culto literario.

ENTIERRO EN EL CAMPO

Con un cadáver a cuestas
camino del cementerio,
meditabundos avanzan
los pobres angarilleros.

Cuatro faroles descienden
por Marga-Marga hacia el pueblo.
Cuatro luces melancólicas
que hacen llorar sus reflejos;
cuatro maderos de encina,
cuatro acompañantes viejos...

Una voz cansada implora
por la eterna paz del muerto;
ruidos errantes, siluetas
de árboles toscos, siniestros.
Allá lejos, en la sombra,
el aullar de los perros
y el efímero rezongo
de los nostálgicos ecos.

Sopla el puelche. Una voz dice:
-Viene, hermano, el aguacero.
Otra voz murmura: -Hermanos,
roguemos por él, roguemos.

Calla en las faldas tortuosas
el aullar de los perros;
inmenso, extraño, desciende
sobre la noche el silencio;
apresuran sus responsos
los pobres angarilleros
y repite alguno: -Hermano,
ya no tarda el aguacero;
son las cuatro, el alba viene,
roguemos por él, roguemos.

Y como empieza la lluvia,
doy mi adiós a aquel entierro,
pico espuela a mi caballo
y en la montaña me interno.

Y allá en la montaña oscura
¿quién era? llorando pienso:
-¡Algún pobre diablo anónimo
que vino un día de lejos,
alguno que amó los campos
que amó el sol, que amó el sendero
por donde se va a la vida,
por donde él, pobre labriego,
halló una tarde el olvido,
enfermo, cansado, viejo.

el Diario de Aysén, supl. Loghaique, 25.X.1993 p. 2

Carlos Pezoa Véliz [artículo] Carlos Aránguiz Zúñiga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aránguiz Zúñiga, Carlos, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Pezoa Véliz [artículo] Carlos Aránguiz Zúñiga.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile